

**Crítica**  
**Bibliographica**

**Revista Crítica de Reseñas de Libros Científicos y Académicos**

COORDINACIÓN  
Olga Gugliotta

EDICIÓN  
[www.academiaeditorial.com](http://www.academiaeditorial.com)

ISSN  
1885-6926



**LIBRO RESEÑADO**

Francisco DELICADO,  
*La lozana andaluza.*

Edición y estudio preliminar de Jacques Joset y Folke Gernert.  
Barcelona, Galaxia Gutemberg · Círculo de Lectores  
(Colección Biblioteca Clásica), 2007, 740 pp.  
ISBN 978-84-672-1822-0

**AUTORÍA DE LA RESEÑA**

Jorge GARCÍA LÓPEZ  
*Universidad de Gerona*

**FECHA**

25 julio 2010

**Crítica**

**Bibliográfica**

Revista Crítica  
de Reseñas  
de Libros  
Científicos y Académicos

et



Siempre constituye un placer tener la oportunidad de valorar un trabajo de quilates. Este es el caso de la última edición de *La lozana andaluza* que ha realizado Biblioteca Clásica. Al rigor y a la prístina presentación material que caracteriza la colección se une el saber hacer y la sabiduría de Folke Gernert y un estupendo prólogo de Jacques Joset escrito con la finura y meticulosidad que le caracteriza. Una convergencia de factores que nos dejan sentir desde la primera página que tenemos entre las manos algo más que una edición de referencia. Disfrutamos de la edición de Francisco Delicado. Y sin duda por mucho tiempo.

Para empezar hay que recordar que por el texto de Francisco Delicado han campeado estudiosos de primera línea, como Margarita Morreale, y entre los que cabe destacar la temprana edición de Antonio Vilanova, como recuerda con detalle el Aparato Crítico de nuestra edición (Selecciones Bibliófilas, Barcelona, 1952). Pues bien, basta descender al detalle menudo de la rigurosa anotación para toparnos con la

evidencia de lo que tenemos entre manos en la comparación de textos y actitudes de editores. Comencemos, por ejemplo, con el arranque del Mamotreto XXIX (“¿A qué tornáis, Malurde?”), donde *Malurde* era editado y transcrito hasta ahora como adjetivo. O recordemos el final del Mamotreto XIX con “el ajuar de la frontera” (pág. 101), precioso refrán nunca anotado antes, pero presente en muchos textos, como el *Aula de cortesanos* de Castillejos. O el arranque del Mamotreto XX en la expresión “ave del tuyo” (pág. 102), hasta el día pocas veces entendida recatemente. Pero no crea el lector que se trata notas sistemáticas; al contrario, se trata tan sólo de observaciones a vuelapluma, abriendo aquí o allí la magnífica edición de Folke Gernert para contrastar con otras ediciones y poder comprobar *in situ* en el detalle de la anotación, en el menudeo de una lengua literaria trufada de trampas, de juguetes eróticos y no eróticos y de dobles sentidos de todo pelaje; para comprobar, digo, y aquilatar en toda su hondura la calidad del nuevo texto y el éxito al lidiar con un texto tan bravo como el de *Lozana*. Bien lo sabrá quien haya tenido que vérselas con textos que, como el de *Delicado*, aspiran a recoger el acervo cotidiano (“solamente diré lo que oí y ví”, pág. 5) y constituyen desesperación de bueno y exigentes editores.

Pero la detallada anotación es sólo un botón de muestra; brillante, sí, pero sólo un botón de una edición trabajada con tino y repleta de bondades. La Introducción resuelve en más de un centenar largo y abigarrado de páginas todos los aspectos de la obra, algunos por completo novedosos o que encuentran ahí la atención que merecen en la perspectiva del volumen y del autor, como, por ejemplo, el estudio material e iconográfico de la obra (págs. XXXIV-LIII), la atención de las relaciones de *Delicado* con el contexto literario italiano y en especial con *Aretino* (págs. LXXX-LXXXIV), o la rigurosa atención al detalle tipográfico como antesala de un brillante planteamiento de bibliografía textual (págs. CXXVI-CXXXV); de nuevo, unos botones de muestra de una montaña de aciertos.

El aparato crítico (págs. 351-368) recoge, como era de esperar, todas las sugerencias de la crítica, aparte de poner de relieve una *selectio* comedida y equilibrada. Así lo vemos en el caso de *in ningún tiempo* (21.24), *jarrillo* (26.13), *sí quedan* (53.18-19), *Aspeta* (161.10), *honeras* (222.16) o *gaña* (253.5), mientras que 15.10 parece que debería ser *mayor* como hábilmente anotan los editores (cfr. además 82.13), aunque edita *mejor* con buen criterio. La edición se culmina con unas Notas complementarias que suelen acompañar a los volúmenes de la colección (págs. 369-538) y que vuelven a subrayar el carácter ejemplar y definitivo del texto de *Delicado* que tenemos entre las manos. En esas páginas se

repara sin la urgencia del pie de página toda la serie de cuestiones de detalle que exige la obra, y es ahí donde nos encontramos con auténticos tratadillos léxicos sobre la lengua de Delicado y del siglo XVI, tales como *entenada* (26.11), *lograda y engüerada* (28.12), *bastaje* (48.17) y etc., o bien aspectos y escenas nunca comentadas de la obra (26.13), por ejemplo, o, simplemente, nuevas fuentes literarias (243.10).

No menos interesante es el *Estudio preliminar* introductorio de Jacques Joset, que ya capta nuestra atención desde su mismo título (“El otro humanismo de Francisco Delicado”), y donde se repasa con delicadeza todo el conjunto de perspectivas que es capaz de convocar el texto de Delicado en un armonioso contrapunteo de observaciones que nos apremia a limar nuestras ideas preconcebidas más tradicionales sobre el texto y reconocer la convergencia de sentidos y juguetes literarios, sea el magisterio de Nebrija, Celestina, picaresca, Erasmo (“¡Erasmo y Delicado!”, pág. XVII) e incluso Luciano y *El Asno de oro*. Un estudio *Preliminar*, pues, que en realidad es una pieza maestra, acrisolada al calor de la reflexión y el trabajo de años en torno al texto de la *Lozana*, y que por ello convoca en apenas quince páginas los aspectos literarios esenciales del texto y nos proporciona, cual útil obertura, una atinada perspectiva de muestreo.

En fin, una edición que merece ser degustada y repasada, en la que vale la pena detenerse para contemplar el texto de Delicado depurado de inclemencias históricas y aupado a la comprensión, pero también para saborear el saber hacer de la buena filología.

✍